

Calefacción: riesgos y cuidados

03/07/2024

Como en cada temporada invernal, los siniestros relacionados con la calefacción hogareña han vuelto a hacerse presentes en nuestra zona. Incendios e intoxicaciones con monóxido de carbono se reportan en nuestro departamento con peligrosa asiduidad, algunos con daños materiales o personales menores y otros con consecuencias muy graves, incluso fatales para integrantes de nuestra comunidad.

Las recomendaciones de los especialistas respecto de este riesgo son habitualmente las mismas: revisar el buen estado y funcionamiento de calefactores y estufas eléctricas, comprobar que no existan en ellos daños que puedan provocar un chispazo o una llama inconveniente, mantener alejados los sistemas de calefacción de elementos inflamables como cortinas o cojines, sostener una adecuada ventilación en todos los ambientes de la vivienda ya que una mala combustión podría desembocar en una intoxicación provocada por la acumulación de monóxido de carbono, y en el caso de comprar un aparato de calefacción nuevo, comprobar que el mismo cuenta con las adecuadas medidas de seguridad.

También se debe evitar la sobrecarga de la red eléctrica, pues esto podría generar un cortocircuito y un subsiguiente incendio. En el caso de las estufas a leña, es necesario retirar convenientemente el hollín acumulado para evitar que, en combinación con la grasitud, se prenda fuego.

Las autoridades recomiendan, además, tener a mano un extintor de fuego de uso doméstico. No obstante, también aclaran que nunca se debe intentar apagar un fuego si éste se ha propagado por la vivienda y su extinción supone un riesgo para la integridad física de sus habitantes, independientemente de los daños materiales que pueda causar.

Lamentablemente, desde hace muchos años los hechos nos

muestran descarnadamente cuán peligroso puede resultar un incendio doméstico o una intoxicación por monóxido de carbono. Y esa es una lección demasiado dolorosa como para no ser tomada en cuenta.